

EL TIEMPO PERDIDO.

Gaviota Solitaria

En la vida hay veces que encontramos seres especiales, que cambian nuestra existencia con solo ser parte de ellas. Alguien que no sólo nos da la vida, sino que nos hacen creer que hay algo muy bonito y muy bueno en el mundo. Alguien que nos convence o nos trata de convencer que hay una puerta cerrada que se abre con un poco de buena disposición y deseos de progresar. Y esos seres son nuestros padres.

Mis progenitores hicieron todo lo posible para que yo tuviese en mis manos un cartoncito universitario, como mi hermano mayor, para defenderme en la vida, cuando ellos ya no estuvieran junto a nosotros. Lamentablemente fue pasando el tiempo y no lograron buenos resultados conmigo, y cansados de mis fracasos, me suspendieron de la noche a la mañana, todas las regalías que tenía en mi hogar.

Acostumbrada a una vida relativamente cómoda, y de pronto sin ningún ingreso, debí entrar a trabajar a una tienda que vendía ropa femenina y artículos eléctricos.

Mi familia siempre ha residido en un sector de Playa Ancha donde está la Virgen de Pompeya y mi querida madre por largos años iba a la iglesia a pedirle que yo entrara en razones y estudiara, para lograr una profesión, desgraciadamente sus

Gaviota Solitaria

suplicas no resultaron. En esa etapa, yo tenía pajaritos en la cabeza y sólo me interesaba salir con amigos y pasarlo bien, sin ninguna responsabilidad.

Los meses del calendario se fueron deslizando vertiginosamente, seguimos residiendo en Playa Ancha, el clan familiar está más pequeño, mi hermanito querido se tituló de Ingeniero Civil, se casó y está viviendo en Concepción. Ahora están esperando su primera criatura que llegará en un mes más.

Felizmente mi cuñada que es enfermera universitaria, ha tenido un excelente embarazo y al parecer todo va a salir muy bien.

MI papito está actualmente jubilado, y se encuentra recuperándose de la pandemia que nos ha afectado tan profundamente a todas las personas que habitamos esta larga y angosta faja de tierra.

Yo he seguido trabajando me ha costado acostumbrarme, porque tengo mal genio y para atender público es preciso ser gentil y atenta.

Lo malo es que siempre pensé que por tener un rostro agraciado, todo el mundo debía rendirme pleitesía, era muy pesada y en algunas ocasiones, hasta mal educada con las personas que no eran muy agraciadas, y me alejaba rápidamente de ellas. Pero las cosas han cambiado mucho, están escasos los trabajos, hay muchos despidos, se han cerrado muchas industrias, fábricas, negocios, almacenes, tiendas, etc. Hay pocos capitales para abrir nuevas

Gaviota Solitaria

vacantes, además se precisan otros conocimientos más modernos como la computación, el uso de celular, idiomas, para lograr una mejor remuneración.

A pesar de todo hice algo bueno que fue estudiar inglés y acabo de terminar mi curso, obteniendo una muy buena calificación, y esto me ha ayudado mucho donde trabajo porque como el negocio está ubicado en el centro de la ciudad, es frecuente que personas extranjeras ingresen a consultar por algún producto o vestimenta, ahí los atiendo yo sin problemas de comunicación.

En el amor no me había ido tan bien, porque desde que estaba en el colegio que no lograba interesar a nadie, los chiquillos me pedían el número de teléfono, pero jamás me llamaban, mi fama de pesada se había expandido largamente. Cuando fui a matricularme al Instituto Norteamericano para iniciar mis estudios del idioma, me topé con un morenazo, al que no le di mayor importancia, resultó ser mi compañero de curso, él con mucha dificultad había estudiado en la Universidad Católica, se había recibido de Ingeniero Mecánico, pero precisaba profundizar el inglés que lo tenía un tanto olvidado. Cuando me contó su historia, lo escuché pero no le di importancia, sin embargo, un día que estábamos conversando con otra compañera de curso empezó a hablar de él, se llama Luis, y dio una serie de referencias interesantes, me quedé perpleja.

Gaviota Solitaria

Al volver a mi hogar meditaba en las razones que había tenido Luis para fijarse en Constanza mi compañera de curso cuando no era tan agraciada y no se cautivó solamente conmigo. Motivada por mi ego, desde el día siguiente comencé a prestarle más atención al morenazo. Ha pasado un año y medio, estamos pololeando y tenemos proyectado casarnos, pero eso será cuando yo termine mis estudios secundarios, porque una madre tiene que tener una base de conocimientos para ayudar a sus hijos en la crianza y en las tareas, es lo que me dice frecuentemente mi madre y su futuro yerno, y esta vez sí que he escuchado sus consejos.

Mi padre siempre que me oía hablar de las amigas y de simplezas, me recordaba las palabras de Sócrates, que había que pasar por las tres bardas lo que uno piensa o lo que va a decir o hacer. La primera es la Verdad, la segunda es la Bondad, y la tercera es la Necesidad. Antes de mencionar algo saber si es verdadero en todos sus puntos, examinar si es realmente bueno y finalmente si es preciso divulgarlo. A veces nuestra lengua es muy rápida. No recapitamos antes de hablar. Que diferente sería si todos los seres humanos hiciéramos pasar por las tres bardas lo que decimos, quizás diríamos un tercio de lo que hablamos. Ahora me arrepiento de haber perdido tanto tiempo en tonteras y banalidades y no haber aprovechado de terminar mi instrucción, en el momento oportuno.

Gaviota Solitaria

Pero el Creador ha sido magnánimo conmigo me puso a Luis en el camino, para que yo comprendiera la importancia de estudiar y lograr en un futuro no tan lejano, finalmente ese cartoncito, por el que tanto soñaron mis padres. En dos meses más término mis estudios de Enfermería, los cuales me han permitido conocer un mundo totalmente diferente al que yo estaba acostumbrada. He sentido de cerca el dolor de las heridas por accidentes en niños y adultos, las aprensiones de la madre que va a dar a luz a su bebé, el anciano que cae al suelo porque ya sus extremidades están cansadas y luego de una atención de mi parte, vuelven a sonreír o a conversar animadamente. Esta nueva parte de mi vida ha sido muy gratificante, me anima a seguir perfeccionándome, de manera de estar totalmente preparada para fines de diciembre, fecha en la cual nos uniremos con Luis, ya que él se encuentra trabajando bastante bien, y yo estaré lista para asumir mis nuevas responsabilidades, pensando que el Creador nos amolda y nos da forma para que lleguemos a ser una pieza perfecta y podamos cumplir con su voluntad, eso sí que algunas personas como yo, somos un poquito desobedientes y nos vamos por la senda equivocada, primero. Pero Dios nunca nos va a tentar ni menos obligar a que vivamos algo que no podemos soportar. Ahora a finalizar lo que está inconcluso porque el Creador siempre se manifiesta cuando lo llamamos a entrar en nuestras vidas.

10.08.23